

## SIETE INTER(W)EXPRESSS...

[siete (7) respuestas rápidas para siete (7) preguntas claves]

*Cuestionario de la redacción*

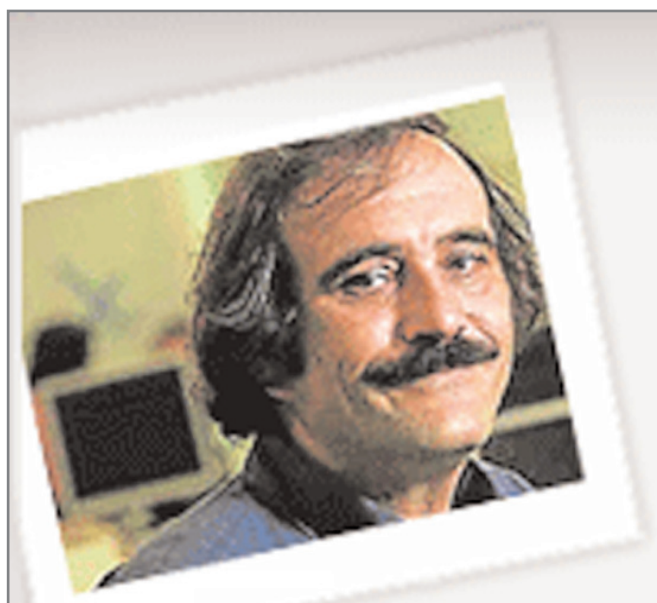
**Rafael Reig**  
[periodista]

**1.- ¿Qué probabilidades reales tiene hoy una escritura o una actividad periodística concebidas al margen del sistema mercantil -y críticas con la ideología y los valores que lo sustentan: el capitalismo de consumo- de alcanzar el espacio público?**

Pues en mi opinión escasas, pero reales. Al menos en el sentido de Habermas, espacio público es un término desafortunado, porque en realidad es privado (como las *Public Schools* inglesas). Se denomina público en el sentido de que está abierto a cualquiera (por oposición al espacio institucional, oficial, etc.). Como los colegios ingleses: a cualquiera que pueda pagárselo, claro está. En concreto, el espacio público de la escritura está en manos de los grandes grupos editoriales. Hay, sin embargo, con menos visibilidad, con menos alcance, resquicios en el espacio público donde se puede participar sin pagar la entrada. Mientras dure sin censura, creo que internet contribuye a ampliar las posibilidades de participación real en el espacio público, sin el visto bueno de los inversores privados.

**2.- ¿Cuál es la función del “columnismo” periodístico, hoy?**

Depende de qué columnismo. La mayoría no vale para nada, salvo para: satisfacer la vanidad personal, difundir las consignas del poder o realizar una crítica superficial que, en realidad, avala a los poderosos y les da credibilidad. El columnismo así se convierte en la parodia de la libre expresión. Hay otro columnismo, más insurreccional, pero, de nuevo, poco visible y escaso.



*imagen tomada del blog de Rafael Reig en el diario Público*

**3.- ¿Queda algún resquicio para la promoción, extensión y mantenimiento de un periodismo pensado y realizado al margen del mercado, o ya es directamente imposible, o ilusorio, plantearse siquiera tal posibilidad?**

Creo que existe esa posibilidad, como ya he dicho, sobre todo en internet, aunque no sólo. A mí me preocupa menos que exista la posibilidad real (que creo que exista) que el hecho de que pocos escritores nos planteemos esa posibilidad. Preferimos decir que no existe, pero en realidad optamos por integrarnos en el mercado. Yo no preguntaría: ¿se puede? Yo preguntaría: ¿quién está dispuesto a intentarlo con todas las consecuencias?

**4.- ¿Queda algún resorte -que tú conozcas-, o espacios, llamémosles democráticos, para una actividad periodística no mercantil?**

Un blog, por ejemplo. Yo mantengo un blog, no vendo nada, y entro en contacto con lectores.



**5.- ¿Conoces alguna experiencia alternativa aquí o en el extranjero que abra vías factibles para ello?**

Sí, conozco y visito varios blogs que, en mi opinión, son bastante insurreccionales y contundentes.

**6.- ¿Concibes canales “asamblearios” - autogestionados- de edición y distribución que tengan alguna posibilidad o merezca la pena mantener y apoyar? ¿Es Internet un espacio útil para tales experiencias, o ya ha sido definitivamente cerrado, y “tomado” por el enemigo?**

No, yo creo que sigue abierto, de momento. Como concebir, yo concibo cualquier cosa,

incluso la que me planteas. Lamento decir que mi respuesta es la misma: el problema no es si hay esa posibilidad, sino quién quiere de verdad intentarlo. Es más gratificante aceptar el papel de contestatario-dentro-del-sistema: Goytisolo, por ejemplo.

**7.- En el caso español, ¿habría espacio aún para un proyecto periodístico alternativo a gran escala o ya se ha perdido también del todo esa batalla?**

¿Qué quiere decir “espacio” en este contexto? Para un proyecto periodístico a gran escala lo que hace falta es dinero. ¿Hay gente suficiente dispuesta a arriesgarlo? Siento repetirme, pero la respuesta es parecida. Como haber espacio, lo hay, pero la pregunta es: ¿cuántos, quiénes quieren intentarlo, cuando lo más cómodo, beneficioso y enaltecedor es participar en el sistema? Está mucho mejor retribuido (en dinero y en caricias para la vanidad, en influencia y en fama, en todo) hacer el papel de contestatario que el propio sistema te ofrece que contestar de verdad. Para mí ésa es la tragedia.

